

BENCHMARK
JORGE A.
MELÉNDEZ RUIZ

La máscara de Claudia

Ni modo, tristemente se cumplió lo que muchos pronosticamos.

Arrasó Claudia.

Su margen de victoria fue tal que hasta le alcanzó a Morena para seguramente lograr la mayoría calificada legislativa.

Ganó la visión del pasado. Ganó el énfasis al autoritarismo. Ganó la continuidad del asistencialismo y el adoctrinamiento.

El post mortem de la contienda seguro incluirá algunas cosas que también aquí (y en otros espacios) se comentaron:

* **Fue una elección de estado:** presupuesto federal + el de 23 estados.

* **Claudia construyó su candidatura anticipadamente** (al menos un año, o más), violando las leyes electorales.

* **La campaña de Xóchitl nunca prendió.** Tuvo chispazos, pero no emocionó. Faltó una estrategia más original y se notó la ausencia de profesionales del marketing.

* **Gálvez tuvo pésima campaña y le fue imposible desmarcarse** de tantos y tantos personajes indeseables a los que no sólo no alejó, sino que defendió y hasta tuvo que abrazar.

* **Andrés Manuel (para eso trágicamente es un genio) fue el jefe de campaña de facto.** Desde su cuartel mañanero ignoró olímpicamente la ley para promover a Claudia y aplastar a Xóchitl.

Arrasó Claudia... ¿y se acabó México?

Por supuesto que no.

¿Qué sigue ahora?

Esperar a que Claudia se quite la máscara.

Porque, con un jefe como Andrés Manuel, y especialmente en campaña, Sheinbaum portó una máscara.

Una máscara del gusto del Tlatoani. Una máscara con grabación incluida para repetir las ideas anacrónicas de López Obrador. Una máscara que no se podía quitar porque entonces la quitaban a ella.

Pero el poder reside en la Silla.

Y cualquiera que se siente en ésta y que sepa ejercer el poder termina por quitarse la máscara. Como sabiamente dijo Michelle Obama: la presidencia no cambia quién eres, revela quién eres.

Muchos creen que detrás de la máscara de Claudia estará una Presidenta apta, juiciosa e inteligente. Una mandataria que por supuesto NO continuará con las ineptitudes, caprichos y autoritarismo del Tlatoani.

Piensan que la próxima Presidenta mintió durante toda su campaña en la que nunca se apartó un ápice de los proyectos de AMLO. Es una total ironía: la esperanza es que la campaña de Sheinbaum fue una mentira.

De veras, ojalá tengan razón.

Francamente lo dudo.

¿Cómo nos daremos cuenta de quién es la verdadera Sheinbaum? Te propongo estar atentos a 4 aspectos clave:

1. **¿Qué hará con el Plan C?** Y en particular con las propuestas para debilitar la división de poderes e institutos independientes. Tiene la aplanadora... ¿de veras destruirá nuestra frágil democracia?

2. **¿Qué hará con Pemex?** Es la amenaza más preocupante para las finanzas públicas. A la petrolera le urge ser sometida a la competencia y a la participación de la IP. Es lo lógico, es lo que tiene sentido operativo y financiero. ¿Se atreverá?

3. **¿Qué hará con la CFE?** México requiere de electricidad limpia y barata para crecer más y aprovechar el *nearshoring*. La paraestatal no puede y no tiene el dinero necesario. El marco operativo para resolver este reto ya existe, simplemente hay que reactivarlo. ¿Lo hará o se entercará en la ideología de la soberanía eléctrica?

4. **¿De quién rodeará?** ¿Nombrará a personas expertas y preparadas o seguiremos con la estupidez del “90% lealtad y 10% capacidad”?

¿Quién está detrás de la máscara? La respuesta estará en las acciones que tome Claudia respecto a estos y otros temas torales.

Sinceramente tengo pocas esperanzas. Ya lo he escrito aquí: me preocupa mucho ese posible “autoritarismo competente” de Claudia del que Chucho Silva-Herzog nos advirtió hace poco en estas páginas.

Claudia promete que gobernará para todos, que escuchará a los que buscan a un México de equilibrios y que base su desarrollo en buenas ideas que generen riqueza.

¿De veras escuchará? ¿De veras podrá incorporar lo que sirva de las ideas de los que pensamos distinto? ¿De veras podrá construir un segundo piso de la 4T sobre las ruinas del primero?

Por el bien de México, ojalá lo haga.

Veremos y diremos.

EN POCAS PALABRAS...

“A mayor poder, mayor peligro de su abuso”.

Edmund Burke,
político irlandés.

benchmark@reforma.com
Twitter: @jorgemelendez

reforma.com
/melendez